

Conferencia del Sindicato de Estudiantes de Madrid

(Noviembre 2011)

PONENCIA



PONENCIA

Índice

1.- La educación pública bajo ataque	1
2.- Profesores, estudiantes, padres y madres, unidos en la lucha	1
3.- Por una Huelga General estatal de toda la comunidad educativa	2
4.- La determinación de lucha del profesorado	3
5.- La responsabilidad de los dirigentes de UGT y CCOO	6
6.- Es imprescindible una perspectiva revolucionaria para enfrentarse a los ataques de los capitalistas	7
7.- Es necesario organizar y fortalecer el SE en todos los centros de estudio	9
8.- Cómo nos organizamos	9
9.- Tenemos que legalizar la Asociación de Alumnos en el instituto	9
10.- La Tabla Reivindicativa	10
11.- Ante una Movilización o Huelga General	10
12.- Comité Local o Provincial	11
13.- Conclusión	11

Conferencia del Sindicato de Estudiantes de Madrid (Noviembre 2011)

La educación pública bajo ataque

Desde las primeras semanas del curso, profesores, estudiantes y padres, hemos puesto los centros de estudio en pie de guerra en defensa de la enseñanza pública y contra los ataques que a lo largo y ancho de todo el Estado se están produciendo.

En Catalunya la derecha nacionalista (CiU) inició la ofensiva con un recorte de cerca de un 8% del presupuesto de educación (recortando el gasto corriente en los institutos y poniendo en peligro miles de puestos de trabajo). Poco después, los gobiernos del País Valenciano, Galicia, Navarra, Castilla - La Mancha, Madrid y Extremadura aprobaban el despido de miles de profesores. De consolidarse estas medidas supondrán que la escuela pública perderá este curso hasta 15.000 profesores, además de una reducción muy importante de los presupuestos necesarios para sostener los gastos corrientes de los centros de estudio.

Se trata de una nueva agresión que no hace más que profundizar las leyes regresivas adoptadas tanto por el gobierno central del PSOE como por las Comunidades Autónomas gobernadas por el partido socialista y el PP durante los últimos años, que han perjudicado gravemente nuestro derecho a recibir una enseñanza pública de calidad al tiempo que favorecen el negocio de la enseñanza privada.

A estos ataques se han sumado en las últimas semanas otros contra la universidad pública que, por ahora, se concretan de la siguiente manera: en Galicia, se ha aprobado un endurecimiento de las normas de permanencia; en Andalucía, se pretende aprobar una reforma que anticipa la eliminación de las carreras que no sean “rentables” desde el punto de vista de los empresarios, a la vez que se impondrán multas para aquellos estu-

diantes que no aprueben en primera opción cada asignatura, de tal forma que **podría encarecerse hasta los 1.000 euros la matriculación en una única materia**; en Catalunya, el gobierno de CiU ha aumentado un 7,4% las tasas, se recortan 144 millones los presupuestos a las universidades y los sindicatos calculan que los recortes se llevarán por delante 2.000 plazas de profesores y unos 500 empleos de PAS (Personal de Administración y Servicios); en la Comunidad de Madrid, los presupuestos de las universidades públicas en partidas tan importantes como la de inversión se han visto reducidas en más de un 70% en los últimos tres años.

Los recortes educativos han sido aprobados por la derecha, tanto por el PP como por CiU (Madrid, Galicia, Castilla-La Mancha, Valencia y Catalunya), y, en otros casos, por gobiernos en los que participa o dirige el PSOE (Navarra o Andalucía). Si tenemos una visión de conjunto de todas estas medidas, llegamos a la conclusión de que a lo que realmente **nos estamos enfrentando es a un plan de ajuste salvaje contra la educación pública en todo el Estado**. Aunque aparentemente no exista una medida de carácter general, los ataques se están produciendo o preparando en todas las comunidades autónomas, de las que depende el 88% del gasto público total para la educación.

Profesores, estudiantes, padres y madres unidos en la lucha

Los profesores, madres y padres y estudiantes no nos estamos quedando con los brazos cruzados. En muchas comunidades autónomas hemos protagonizado movilizaciones masivas. Galicia, Castilla-La Mancha, Catalunya, Navarra..., pero que duda cabe que Madrid está siendo el lugar en la que la movilización de la comunidad educativa está siendo más amplia, profunda y masiva.

Aquí el curso comenzó con el anuncio del despido de 3.200 profesores interinos. En la medida en que en la Comunidad de Madrid (CAM) el deterioro de la enseñanza pública ha alcanzado uno de los niveles más altos de todo el Estado, por la política de recortes constantes que el PP viene aplicando desde hace años en favor de la enseñanza privada (como el realizado el curso pasado con un recorte en primaria e infantil de 2.500 profesores), este nuevo ataque ha sido la gota que ha colmado el vaso de la paciencia de la comunidad educativa madrileña. Esta es una de las razones que explican por qué es Madrid donde la movilización está llegando más lejos.

Miles de profesores, estudiantes, padres y madres estamos protagonizando una verdadera sublevación contra los recortes que está aplicando el Gobierno de la CAM presidido por Esperanza Aguirre. Ocho huelgas de profesores y estudiantes, a las que hay que sumar las dos que han sido sólo de estudiantes convocadas por el Sindicato de Estudiantes (SE), encierros celebrados en decenas de IES, manifestaciones masivas que han inundado las calles de Madrid, convirtiendo sus avenidas en una auténtica marea verde... La voluntad de lucha de padres, profesores y estudiantes ha quedado plenamente demostrada.

Desde la multitudinaria asamblea de profesores celebrada en el local de CCOO el pasado 31 de agosto, en la que desde el SE intervinimos repartiendo miles de panfletos, hemos insistido en que esta lucha la podemos ganar, que tenemos la fuerza para conseguirlo. Padres y madres, estudiantes y profesores no estamos dispuestos a consentir que la educación pública, este derecho conquistado después de muchos sacrificios y años de lucha por la clase obrera y los sectores desfavorecidos de la sociedad, sea desmantelado para trasvasar sus recursos a los empresarios de la enseñanza privada o para que los banqueros sigan engordando sus beneficios a nuestra costa.

La victoria es posible, pero para ello toda esta fuerza potencial hay que organizarla y convertirla en la energía irresistible que obligue a los distintos gobiernos autonómicos así como al

central a retirar los recortes educativos. La condición es, entendiendo que los ataques son los mismos en el conjunto del Estado, que debemos unir nuestras fuerzas para luchar todos juntos al mismo tiempo. Nada justifica que esto no sea posible. Por eso, desde el SE hemos defendido desde el principio la necesidad de unificar las movilizaciones de profesores, estudiantes y madres y padres de alumnos, a través de una Huelga General de toda la comunidad educativa en todo el país. Que esto es totalmente factible quedó demostrado el pasado 22 de octubre con la masiva marcha a Madrid que congregó a más de 200.000 personas, superando las previsiones más optimistas.

Por una Huelga General estatal de toda la comunidad educativa

La fuerza de la comunidad educativa puede y debe ser amplificada consiguiendo la participación en la lucha de la clase obrera en su conjunto. Hay miles de afiliados y delegados sindicales de CCOO y UGT, así como trabajadores sin afiliación a estos grandes sindicatos de trabajadores, que además de desarrollar su labor en su centro de trabajo, son padres de estudiantes y, por lo tanto, pueden ser ganados para la lucha.

La educación pública está sufriendo la ofensiva más brutal desde la caída de la dictadura franquista. Como la experiencia ha demostrado, la única manera de frenarla es con una contestación social masiva, bien organizada y que vaya a más: con la lucha unificada de decenas de miles de estudiantes y profesores, y conquistando el apoyo del conjunto de los trabajadores.

Desde el primer momento el SE ha insistido en la necesidad de avanzar por este camino como la única forma de conseguir nuestros objetivos.

Siendo conscientes de que las organizaciones, que por fuerza, implantación, tradición e infraestructura, pueden organizar la lucha de esta manera, son CCOO y UGT, hemos estado haciendo continuos llamamientos a sus dirigentes para que organicen la respuesta en esa direc-

ción, a la vez que hemos propuesto a los miles de afiliados de estos sindicatos y a los profesores en general que, a través de todos los medios disponibles (asambleas en los centros de estudio, las organizadas por los sindicatos para sus afiliados o las asambleas generales de profesores), presionaran a los responsables de los sindicatos para que actúen en ese sentido.

Hemos elaborado decenas de panfletos distintos que por decenas de miles se han distribuido en los centros de estudio, manifestaciones, barrios obreros, etc. Además de esta labor de propaganda, estamos haciendo todo lo que está en nuestra mano para convertir esta estrategia propuesta en una realidad.

Por eso, el pasado 6 de octubre el Sindicato de Estudiantes convocó una huelga general de estudiantes de secundaria en todo el Estado. Su resultado fue un rotundo éxito, con manifestaciones importantes en Barcelona, Valencia, Sevilla, destacando Madrid con una huelga total y una manifestación masiva de unos 40.000 asistentes. Con esta jornada quedó claro el enorme potencial y la madurez de la situación para la convocatoria de la huelga general de toda la comunidad educativa en todo el Estado.

El siguiente paso fue el de convocar huelgas junto con los sindicatos de profesores en otras zonas del Estado donde las ha habido (Castilla - La Mancha, Navarra y Galicia) y en Madrid ante la convocatoria de los sindicatos de profesores del 20 de octubre, convocamos a los estudiantes a una huelga de 48 horas (19 y 20) y en noviembre los días 3 y 17, una vez más junto a los profesores.

De estos días de lucha convocados por el SE consideramos importante destacar la concentración del 19 de octubre. Más de 2.000 participantes llevamos a cabo una magnífica asamblea en la que intervinieron decenas de compañeros representantes de otros tantos IES y donde pudimos debatir sobre los efectos en el día a día de nuestros centros de estudio de los recortes del gobierno de Esperanza Aguirre.

Todo el ímpetu y la energía del Sindicato de Estudiantes han estado orientados de palabra y en los hechos, hacia el objetivo de conseguir que la lucha en defensa de la educación pública fuera una movilización estatal, unitaria y que implicase a toda la clase trabajadora.

Por su parte, los dirigentes de las federaciones de enseñanza de CCOO y UGT están planteando la movilización con otro método, otra estrategia que, desde nuestro punto de vista, es errónea.

Con el argumento de que cada comunidad autónoma es una realidad diferente, se han negado a unificar la lucha en todo el Estado convocando a los profesores en distintos días en las diferentes comunidades, siendo además unas convocatorias muy tímidas, sin prácticamente ninguna propaganda y sin impulsar asambleas en los centros de estudio.

La determinación de lucha del profesorado

Si ha habido y está habiendo movilizaciones de docentes, es porque estas han sido impulsadas, cuando no impuestas, por los propios trabajadores de la enseñanza, que han obligado a los dirigentes sindicales a convocarlas, siendo estos últimos arrastrados a regañadientes, por la decisión y el empuje de los profesores. El ejemplo de la comunidad de Madrid es el más claro al respecto.

En Madrid las primeras jornadas de huelga (20, 21 y 22 de septiembre) fueron impuestas por los profesores, frente al planteamiento inicial de los sindicatos de convocar sólo el 14 de septiembre, que desde los primeros días del curso se habían organizado en los centros de estudio en asambleas y ya habían alcanzado un alto nivel de coordinación. Los dirigentes de CCOO, UGT y STEs, lejos de trabajar por un calendario de movilizaciones que fuera *in crescendo* y que incorporara cada vez a más sectores de la sociedad a la lucha, han defendido y, hasta ahora, han conseguido imponer, frente a la opinión mayoritaria de las asambleas de profesores, un calendario de cada vez menos días de huelga.

Frente a la cerca de una docena de panfletos distintos que hemos elaborado desde el SE y que se han repartido por decenas de miles en los IES, los sindicatos de profesores no han elaborado ni uno solo que conozcamos.

En lugar de apoyarse en los miles de profesores que están en primera línea de la lucha y que están demostrando un alto grado de compromiso con la pelea en defensa de una enseñanza pública de calidad y arrastrar así a otros sectores de trabajadores de la más dubitativos, están yendo de la mano de los sindicatos corporativos y de derechas (AMPE y CSIF) con el argumento de que de esta forma participan más profesores en las movilizaciones.

En nuestra opinión esta idea es completamente errónea, ya que como se ha visto a lo largo de la movilización, AMPE Y CSIF son un freno para la lucha. El ejemplo más claro de esto lo hemos tenido en Castilla - La Mancha, donde estos sindicatos son mayoritarios en cuanto a representación sindical se refiere, lo que no ha impedido las impresionantes movilizaciones, a las que AMPE y CSIF no sólo se oponían sino que incluso boicoteaban, fueran multitudinarias y las jornadas de huelga respaldadas mayoritariamente por el profesorado.

Desde el Sindicato de Estudiantes hemos insistido a las direcciones de CCOO y UGT una y otra vez en la necesidad de extender la lucha, de hacer una campaña de asambleas en todas las fábricas y empresas de Madrid para involucrar a la clase obrera en la movilización, así como la elaboración de un calendario de lucha que vaya a más y no al contrario. Lamentablemente los dirigentes sindicales no han llevado a cabo ninguna de estas propuestas. Sin embargo ha sido recurrente el argumento de no llevar a cabo ninguna acción que pudiera molestar a AMPE y a CSIF, llegando incluso a negar por este motivo, la posibilidad de que un compañero del SE pueda hablar al final de las manifestaciones convocadas, algo que también ha afectado a la principal Asociación de Padres y Madres, que junto con nosotros es habitualmente vetada de las intervenciones públicas.

La responsabilidad de los dirigentes de UGT y CCOO

Cualquier aproximación al conflicto se encuentra con la misma conclusión: los dirigentes de CCOO y UGT no están ni mucho menos a la altura de las circunstancias y es el ímpetu de la mayoría de sus afiliados y de los profesores en general, lo que está llevando la lucha tan lejos.

Desde nuestro punto de vista, esta lucha todavía se puede ganar. Existe la fuerza para conseguirlo. Además, cada vez son más los servicios públicos atacados y no dudamos que, en una más que probable victoria del PP el 20-N, fruto de la política de recortes del Gobierno del PSOE, la derecha en el gobierno profundizará y ampliará estos ataques y esta política.

En estas condiciones una estrategia decidida por parte de CCOO y UGT para unificar la lucha de todos los sectores y en todo el Estado, desataría una fuerza imparable capaz de hacer retroceder cualquier envite contra nuestros derechos.

Lamentablemente, todo parece indicar que no son estas las intenciones de los dirigentes de las federaciones de enseñanza ni de sus direcciones confederales.

Es por ello, que debemos ser conscientes de que existe la posibilidad de que en este primer envite, la derecha consiga imponer sus planes. Esta perspectiva se irá haciendo más probable cuanto más tarden los dirigentes de los sindicatos mayoritarios en dar un giro de 180 grados a su política general.

Es necesario tener claro que aún en el caso de que se cumpla esta perspectiva negativa, esta lucha no estará siendo en balde y que las lecciones que podamos extraer de ella serán de gran utilidad para afrontar las nuevas batallas que indudablemente se nos presentarán en un futuro bastante cercano.

Desde el Sindicato de Estudiantes siempre hemos insistido en una idea: por supuesto es imprescindible luchar por unas condiciones de estudio dignas y, en definitiva, por un futuro mejor. Pero,

igual de necesario es comprender a qué nos estamos enfrentando, cuál es el objetivo de tal o cual ataque, porqué quieren llevarlo a cabo y cuáles son las fuerzas implicadas en el conflicto.

Esto es lo que nos permite poder ver más claramente los pasos necesarios a dar y prever la fuerza que necesitamos generar para conseguir nuestros objetivos. Contar con un análisis y una perspectiva política claros, es vital para abordar cualquier lucha. Y, aquí es donde empiezan los problemas para los dirigentes de CCOO y UGT, este es su gran talón de Aquiles.

En estos momentos las conquistas históricas de la clase trabajadora y los derechos que han hecho que en toda una serie de países del mundo se hayan podido alcanzar unas condiciones de vida a las que se pueda llamar civilizadas, corren el peligro de ser eliminados. Estos ataques se están reproduciendo con gran intensidad en los países llamados del primer mundo: Francia, Alemania, Grecia, Irlanda, EEUU, Portugal, Italia y un largo etcétera, sin olvidar, desde luego el Estado español.

La respuesta de los dirigentes de los sindicatos mayoritarios, en lugar de movilizar a los miles de delegados y afiliados para revertir esta situación, denunciando a los empresarios por su voracidad, al gobierno por actuar a su dictado y organizando la respuesta colectiva de una clase obrera que ha dado numerosas muestras de estar dispuesta a luchar, ha sido mirar para otro lado. Aceptaron recortes como el de la ampliación de la edad de jubilación a los 67 años, frente a contrarreformas como la del tope de gasto en la Constitución, se limitaron a convocar de forma tímida y desgana-da pequeñas manifestaciones. Y, cuando, por la presión de los trabajadores, como en el caso de la enseñanza, son obligados a encabezar la movilización, lo hacen a regañadientes, jugando el papel de freno en lugar del de acicate.

Esta política de las direcciones confederales de los grandes sindicatos es compartida por las federaciones de enseñanza de CCOO y UGT. Esto explica porqué están siendo arrastradas a la lucha contra los recortes educativos en vez de impulsarlas.

Es imprescindible una perspectiva revolucionaria para enfrentarse a los ataques de los capitalistas

Para entender esta política de los dirigentes sindicales es necesario partir del contexto económico en el que nos encontramos y comprender el carácter de la crisis actual. Sólo de esta forma podremos plantear un programa alternativo y, sobre esta base, proponer una orientación sindical diferente y luchar por conseguirla.

Es cierto que los capitalistas y los gobiernos que se pliegan a sus dictados en todo el mundo, están aplicando la misma política de recortes sociales. También es verdad que la crisis económica es una realidad y que lejos de remitir, se extiende y agudiza más cada día que pasa.

Efectivamente, el capitalismo atraviesa la crisis económica más profunda desde el crack de 1929. De hecho, podríamos afirmar sin miedo a exagerar que esta crisis es la más grave en la historia del capitalismo. Pero la crisis no es producto de la intervención de fuerzas sobrenaturales, ni tampoco una especie de castigo divino, como parece que nos quieren dar a entender los capitalistas o los responsables políticos y medios de comunicación que están a su servicio. Las causas de la crisis no tienen nada de mágico y tienen una explicación totalmente racional. Después de décadas de especulación, en la que se crearon las llamadas burbujas, como la del sector inmobiliario, en la que los capitalistas dedicaron buena parte de su dinero no a la economía productiva y la industria, sino a jugar en la bolsa para ganar millones y millones sin crear nueva riqueza, todo ha saltado por los aires.

Finalmente, las leyes internas del sistema se han impuesto frente a todas las maniobras y artificios económicos aplicados por supuestos expertos en economía, mostrando la cruda realidad: este sistema está enfermo y caduco y es necesario organizar la sociedad de una forma radicalmente distinta.

En el multitudinario movimiento 15-M, en el que el SE está participando y colaborando llamando a la asistencia a las manifestaciones y asambleas, una de las consignas más coreadas ha sido la de

“no es una crisis, es el sistema”. Efectivamente, lo que falla es el sistema capitalista, y, por tanto, no se trata de reformarlo, sino de cambiarlo. El problema no es que no haya recursos, como nos están diciendo continuamente a través de los medios de comunicación de masas financiados y controlados por el Estado y el gran capital. Recursos hay y muchos, la cuestión es que estos se encuentran en manos de una minoría parásita que los utiliza para su propio beneficio. Para que esta minoría de privilegiados pueda mantener esta riqueza en sus manos nos exigen a la mayoría de la sociedad que hagamos sacrificios, que si queremos sanidad o educación o cualquier otro servicio social nos lo paguemos —como si no lo hiciéramos ya a través de los impuestos—, a la vez que nos ofrecen empleos cada vez más precarios y peor pagados.

El capitalista invierte para obtener beneficios y, si para mantenerlos, tiene que conseguir que las condiciones de trabajo de la clase obrera vuelvan a las del siglo XIX, no dudará en hacerlo. Si las ganancias obtenidas son más suculentas especulando en bolsa, con obras de arte o con los alimentos, los banqueros y empresarios, no dudan en retirar sus inversiones del sector productivo —empresas, fábricas, etc.— aunque esto suponga millones de parados y la miseria para cientos de miles de familias.

La educación no queda al margen de esta lógica cruel e inhumana. ¿Para qué *gastar* dinero en una educación pública y de calidad para formar a los hijos de los trabajadores, si lo que los capitalistas necesitan son trabajadores sin apenas cualificación para puestos de trabajo basura? Para cubrir los empleos cualificados ya están las escuelas y universidades privadas a las que van sus hijos y allegados. Todo lo que sobrepase este estrecho campo lo consideran un despilfarrero de recursos.

Desde el Sindicato de Estudiantes denunciemos que esta dinámica capitalista entra cada vez más en contradicción con el progreso social y es la causa de fondo que provoca que la mayoría de la población vea empeorar de forma dramática sus condiciones de vida, mientras una minoría acumula fortunas cada vez más grandes. Considera-

mos que el criterio para la utilización de los recursos existentes (recursos, por cierto, generados por el trabajo de la clase trabajadora), debe ser el de la satisfacción de las necesidades sociales. Hay muchas que cubrir. Es necesario construir muchos hospitales, viviendas asequibles, nuestros barrios necesitan centros de salud, instalaciones deportivas, centros de ocio, bibliotecas, las infraestructuras ya existentes necesitan ser modernizadas y ampliadas, etc.

La aplicación de este plan exige poder formar adecuadamente a los jóvenes en centros de estudio con la dotación necesaria, con los ratios profesor / alumno adecuados y con planes de estudio racionales cuyo propósito sea ayudar al estudiante a formarse, y no como ahora que están ideados para presionar a los jóvenes con más dificultades para conseguir expulsarlos del sistema educativo. La sociedad necesita médicos, ingenieros, profesionales para todos los campos, bien formados. Si los criterios de inversión fueran las necesidades sociales, no solo serían impensables recortes educativos sino que sería imprescindible un aumento drástico del presupuesto educativo y, por supuesto, no sobraría ni un solo trabajador y estos tendrían garantizadas unas condiciones laborales dignas.

Esta política sólo se encuentra con un obstáculo: que los medios de producción que se encuentran en la sociedad son propiedad privada de una minoría, que, como ya hemos dicho, los utilizan para su propio beneficio.

La lógica cruel del capitalismo sólo es posible romperla haciendo a la sociedad dueña de los recursos que ella misma crea, para poder utilizarlos en beneficio de todos y no de unos cuantos.

Esta perspectiva revolucionaria es lo que permite al Sindicato de Estudiantes plantear siempre la lucha hasta sus últimas consecuencias. Tenemos una alternativa que va más allá del capitalismo, no aceptamos la lógica de este sistema. Luchamos en definitiva por otro tipo de sociedad, una sociedad auténticamente socialista.

A su vez, es precisamente la falta de esta perspectiva y el aceptar el capitalismo como único sistema

posible, lo que explica la política antes descrita de los dirigentes de CCOO y UGT en todos los frentes, incluido el educativo. Pero, a la vez que criticamos la política de la dirección CCOO y UGT, desde el Sindicato de Estudiantes entendemos que estas organizaciones, creadas con el esfuerzo y el sacrificio de cientos de miles de trabajadores durante muchos años, son a las herramientas con las que los trabajadores defendemos nuestros derechos y con las que luchamos por un futuro digno.

Estos sindicatos no pertenecen a Fernández Toxo o a Cándido Méndez (actuales secretarios generales de CCOO y UGT respectivamente), sino que son patrimonio de la clase trabajadora en su conjunto, son herramientas con las que los jóvenes y los trabajadores deberíamos contar para defender nuestros intereses y derechos, para eso es para lo que fueron construidas durante muchos años de lucha y sacrificios. Las actuales direcciones de UGT y CCOO no están a la altura de las circunstancias. Es urgente un giro de 180°, una ruptura con su actual política de paz social. Es necesaria una nueva huelga general en coordinación con el movimiento 15-M y el resto de sindicatos. Una gran movilización general organizada desde abajo, en la que las decisiones se adopten a través de asambleas democráticas en los centros de trabajo, de estudio y en los barrios y pueblos.

Es necesario organizar y fortalecer el SE en todos los centros de estudio

La lucha en la que en estos momentos estamos embarcados no es la primera ni será la última. Este curso nuestra organización cumple 26 años. Desde 1986 el Sindicato de Estudiantes se ha fortalecido y nos hemos convertido en la organización estudiantil más importante en el Estado español. Tras más de 25 años de existencia, incluso el Ministerio de Educación, a través del Consejo Escolar del Estado, tuvo que reconocer por escrito que el Sindicato de Estudiantes es la organización mayoritaria en los institutos de todo el Estado.

Pero el Sindicato de Estudiantes es una organización en continua renovación y que tenemos que

estar construyendo constantemente. No es momento aquí de hacer un repaso histórico, pero en estos 26 años nuestra existencia ha sido fundamental para evitar ataques clave a la educación pública y para frenar ataques puntuales en institutos, pueblos o ciudades.

Cómo nos organizamos

La célula básica de funcionamiento del Sindicato es la sección sindical del centro de estudios, es decir, el conjunto de afiliados del Sindicato de Estudiantes de un instituto o Facultad.

El órgano básico de decisión de la sección sindical es la asamblea de afiliados, que se debe reunir con una periodicidad mínima de una vez al mes para analizar los problemas del centro de estudios y/o las campañas que realiza el Sindicato de Estudiantes en el ámbito local, provincial o estatal, así como para discutir cualquier propuesta de cualquier afiliado.

Para empezar a organizar el trabajo de una manera seria y ordenada entendemos que se deben elegir responsables para las tareas, revocables en cualquier momento por quienes los eligieron, que se encargarán de coordinar la realización de las propuestas aprobadas en la asamblea de afiliados.

Estos responsables, que deben ser los que demuestren mayor entrega y capacidad de trabajo, reconocidos por todos los compañeros, se coordinan a través del “comité de responsables” para hacer un seguimiento de los acuerdos de la sección sindical y hacer propuestas de trabajo a ésta.

Tenemos que legalizar la Asociación de Alumnos en el instituto

Una tarea prioritaria a la hora de empezar a organizar una sección sindical en un instituto es legalizar la Asociación de Alumnos “Sindicato de Estudiantes” del centro, entre el grupo de compañeros que están promoviendo la creación de la sección sindical.

Es muy sencillo y son más las ventajas que los inconvenientes. En primer lugar nos permitirá exigir al centro educativo un local para la Asociación, que se verán obligados a cederlo según la ley, “siempre que haya espacio en el centro”. En segundo lugar para la Administración es un indicativo legal del aumento de fuerza del Sindicato de Estudiantes, lo que nos favorece, ya que tienen más problemas si intentan ignorarnos.

Además, la legalización de la Asociación, puede ser una oportunidad para darnos a conocer en el instituto y aglutinar a más compañeros en torno a nosotros.

El hecho de tener presencia en un centro, pero no legalizar la Asociación no sólo nos coloca en una situación más complicada si estamos ante una junta directiva reaccionaria, sino que además, el MEC utilizará el hecho de que no estemos legalizados para argumentar que “no existimos”, mientras que, por otro lado, organizaciones fantasma, creadas y mantenidas por burócratas, serán consideradas más grandes que el Sindicato de Estudiantes, como ocurría en el pasado.

En la web del Sindicato está colgado el modelo necesario para legalizar la asociación.

La Tabla Reivindicativa

Elaborar una Tabla Reivindicativa que proponga soluciones a los problemas del instituto o facultad es, junto a la legalización como asociación de alumnos, actividad prioritaria de la sección sindical del Sindicato de Estudiantes.

Esta elaboración debe ser abierta a todos los estudiantes, para lo cual lo mejor es:

- a) Que se discuta un primer borrador entre los afiliados.
- b) Que se corrija y amplíe en reunión de delegados, para traspasar el resultado a todas las clases, o bien, si hay problemas graves, a la asamblea general de estudiantes (en este caso habría que proponer inmediatamente una campaña de movilización).

Es en todas las clases, o en la asamblea, donde se votaría definitivamente la Tabla. Ésta será lo más concreta posible, incluyendo reivindicaciones de clases, ramas y grupos de estudiantes determinados.

Esta Tabla debe ser presentada y reivindicada en el Consejo Escolar (CE). Incluso podemos incluir los puntos que traspasan la responsabilidad de la dirección del instituto (por ejemplo, el aumento de presupuestos); en este caso podemos exigir al CE que se posicione activamente por estos puntos, públicamente y ante la Administración correspondiente, ya sea el gobierno de la Comunidad Autónoma o el mismo Ministerio de Educación. Así iremos ante ella con el máximo de refuerzos a la hora también de extender una reivindicación a otros institutos o facultades.

Muchas veces se da la situación de que no parece que exista ningún problema acuciante que movilice a los compañeros. Pero normalmente existen situaciones que incluso consideramos normales, de tan habituales que son y que no deberían darse.

Ante una Movilización o Huelga General

En momentos de movilización general es preciso que todos los afiliados participen en la discusión de los motivos y, posteriormente, en la extensión de la información.

La asamblea de afiliados debe discutir el porqué de la huelga en primer lugar y, en segundo, un plan de tareas en el centro. En este plan cada afiliado debe tener claro su papel, sea poner propaganda en su clase, responsabilizarse de una mesa de documentos en una reunión de delegados o proponer la afiliación en la asamblea general.

Esas tareas pueden ser:

- Reparto de hojas, poniendo mesas con propaganda en los recreos.
- Convocatoria de la reunión de delegados y de la asamblea general.
- Hablar con la AMPA y con los profesores progresistas para que apoyen públicamente y acudan a la manifestación.
- Elaboración de pancartas.

· Visita a centros cercanos para dar la información y a la plaza del pueblo, mercado del barrio, etc.,

El estar coordinados, en estos momentos de lucha general, con institutos de la misma zona, localidad o barrio, facilita las tareas y también la extensión del Sindicato de Estudiantes.

Para estas tareas debemos proponer elegir en la asamblea un Comité de Huelga, donde estarían todos los estudiantes dispuestos a trabajar para sacar la lucha adelante y, por supuesto, ahí debemos ser los primeros los afiliados al Sindicato.

Tan importante como la convocatoria de una huelga es la valoración de la misma, planteando qué conclusiones se pueden sacar y cómo continuar. Una vez discutida con todos los afiliados, esa valoración debe llegar a todos los estudiantes a través de los delegados o, incluso, asamblea general, además de con los repartos de propaganda.

Comité Local o Provincial

La coordinación del trabajo en el ámbito local o provincial se realiza a través del Comité Local o Provincial, que reúne regularmente a los coordinadores de todos los centros. Es la forma de que cada sección sindical participe en la construcción del Sindicato a un nivel más general, y de que tenga una visión amplia de ésta. Tan importante como esto es la labor de control sobre la dirección de nuestra organización, y la superación de problemas del trabajo regular sobre la base de la experiencia colectiva.

Conclusión

Ahora, cuando el Sindicato de Estudiantes celebra su 26º aniversario, podemos decir satisfechos que hemos construido una herramienta que tenemos que cuidar y mantener.

Han sido los métodos y las ideas firmes, basadas en las tradiciones del movimiento obrero, las que han dado vida propia a nuestra organización.

Mientras otros nos acusan de politizarlo todo, nosotros hemos aprendido en la práctica que los ataques que recibimos no son aislados, sino que forman parte de la misma política que durante años ha protagonizado ataques a la sanidad pública, a las empresas públicas, a las condiciones laborales de nuestros padres, etcétera.

Por eso nuestra meta nunca termina en la victoria de tal o cual lucha puntual, sino que se inscribe, como antes hemos explicado, en un marco mucho mayor, que nos lleva a aspirar a conseguir un sistema distinto, alejado de la miseria, la explotación y la barbarie a que nos somete el sistema capitalista.

Luchar por una educación pública digna y de calidad es para nosotros una obligación; el primer paso para luchar por un futuro digno y por un sistema social distinto, verdaderamente justo y democrático.

Seguir construyendo nuestra organización, es fundamental para ello.



Sindicato de
Estudiantes

SINDICATO DE ESTUDIANTES

Hermanos del Moral 33, bajo A.

Telf: 914 718 219

madrid@sindicatodeestudiantes.net

www.sindicatodeestudiantes.net